

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIII — Santa Isabel 10 de Febrero de 1947 — Núm. 1238

Reflexiones Evangélicas

SEPTUAGESIMA

El Evangelio está tomado de San Mateo, en el Cap. XX-1 a 16. El texto podrá encontrarse en los Misales cotidianos, a disposición de los Fieles.

Y en particular para los de nuestro Vicariato, en su Devocionario Oficial «GUIA ESPIRITUAL», página 491.

Lecciones. Prescindiendo de lo correspondiente a la historia de la institución de la Septuagésima, cuestión que se ventila propiamente en el aspecto litúrgico, vamos a fijarnos someramente, en lo concerniente al orden moral.

Todos tenemos nuestra representación y actuación, inclusive, entre los protagonistas de la parábola. El Señor absoluto de la heredad de todo el universo, es nuestro Supremo Hacedor, que, en el mero hecho de otorgarnos la vida, quiere que la empleemos en algo útil; en el correspondiente trabajo de cada uno. Aún en el estado de felicidad en que había sido criado el Hombre primero, tenía que trabajar. Nos lo confirma el texto sagrado, al consignar: "Puso Dios al hombre en el paraíso de delicias, para que lo trabajara y lo guardara". Y todos los seres de la naturaleza tienen a su modo esa misión, para conseguir el fin de su creación. Mas respecto del hombre, importa su trabajo, la condición particular de estar supeditado a un objetivo personal: a la retribución correspondiente a las facultades perceptivas de que está dotado; por cuanto puede y debe darse cuenta, del motivo o impulso que ha de moverle: lo cual está incluido en el ejercicio de sus potencias racionales, entendimiento y voluntad.

La parábola, sin embargo, está supeditada a una condición particular, que nos afecta a nosotros, como miembros de la Santa Iglesia, a cuya labor somos llamados desde el día del Santo Bautismo. Allí nos comprometemos a trabajar con el contrato peculiar, correspondiente al estado de cada uno. Hay quienes se comprometen a primera hora; otros a la hora de *tercia*; de *sexta* o *nona*; otros, ya bien comenzada la tarde. . . . Todos acaban su compromiso, al apagarse la luz del día, que es la vida de cada uno.

Entonces vendrá el pago o la retribución, la cual será correspondiente a las cláusulas de pacto previo y explícito para unos, y para otros dependerá en un todo, de la generosidad y expleabilidad del Dueño de la Hacienda, en que se ha trabajado.

La Parábola es una verdadera lección, para estimularnos a un trabajo generoso y desinteresado, puesto que el Dueño cumplirá fielmente la promesa que, como garantía ofreció a los últimos trabajadores, al decirles: "Id también vosotros a mi viña; y os daré lo que fuere justo."

SEXAGESIMA

El Evangelio es de San Lucas en el Cap. VIII, del 1 al 15. Vide texto en La Guía Espiritual Pág. 492.

Lecciones. Este Evangelio podemos afirmar, como lo nota San Gregorio en su narración que es de los más auténticos de nuestro Maestro y Señor Jesucristo. El cual se dignó, por sí mismo, de hacer aplicación explícita de los factores que integran la parábola de la semilla.

Por lo tanto no debemos nosotros pretender exponer o amplificar, ni menos discutir, lo que la Verdad infalible nos ha manifestado tan explícita y claramente. Sin embargo, es indispensable que sujetemos nuestro criterio humano y carnal, a lo que nos encamina la Divina Verdad. Nosotros juzgaríamos naturalmente, que las riquezas, lejos de ser espinas que nos punzan y mortifican, las tendríamos (y las tienen por desgracia la mayor parte de los hombres), por los elementos más suaves, apetitivos y delectables de la vida humana. Y no obstante, en realidad, son como espinas que con las preocupaciones y deavolos que ocasionan al que las posee, o al que, falto de ellas, las apetece y ambiciona, punzan y laceran la mente y el corazón; y conduciendo y llevando al alma hasta la comisión del pecado, la hieren, hasta sangrar e incluso pueden infligirle la muerte moral. Las verdaderas riquezas, en consecuencia, no son para el hombre, los bienes y las posesiones materiales, que no pueden llenar los senos de su corazón; sino las virtudes, son las que tan sólo constituyen las verdaderas riquezas.

Si, pues, hermanos carísimos, concluye San Gregorio, deseáis de verdad ser ricos, amad las riquezas verdaderas. Si ambicionáis la alteza del digno y sólido honor, dirigid vuestra mirada y vuestros pasos a la senda del Reino celestial. Si ambicionáis la gloria de las dignidades, apresuraos a inscribir vuestros nombres en la Curia de los Angeles. Y la palabra del Señor, que entra por vuestros oídos, retenedla firmes en vuestro corazón, porque ella ha de ser el verdadero y eficaz alimento de vuestras almas.

Zaragoza, 2 de febrero 1947.

Odorrat, C. M. F.



Santa Isabel. — Sastrería de la Misión Católica.



La Enseñanza en la Guinea

Varias veces en la Legislación anterior al período en que nos encontramos, se hallan alusiones, más o menos esbozadas y sin detalles, a la creación y funcionamiento de un centro, que se preocupase de formar no sólo agricultores indígenas, sino también artesanos: la orientación no sería tan concreta como la tenemos ahora, pero la idea y sus tendencias, iban directamente encaminadas, a procurar una instrucción agrícola y artesana adecuada, entre nuestros nativos, con el fin de que salieran de ellos, oficiales y menestrales de más o menos preparación, mostrándose útiles para los diversos trabajos manuales de la Colonia: se comprendía, que aunque la mayor parte de los naturales del país, deberían dedicarse a la agricultura, por ser esta Colonia en que vi-

ven, eminentemente agrícola, ello no obstante, no se podría prescindir en manera alguna, de los trabajos manuales.

A raíz de aquellas expediciones a la Colonia, realizadas en tiempos de Isabel II, allá por el año 1854 y siguientes; y en los Gobiernos de Chacón y de José de la Gándara, vinieron de España Maestros—Oficiales de diferentes oficios: vemos ingenieros, sobrestantes, maestros de obras, albañiles, herreros, zapateros, sastres, cerrajeros; posteriormente, la Marina, tenía también su aprendizaje en el Pontón; naturales del país, adiestrados por nuestros marinos, fueron los que trabajaron, bajo su dirección, en la construcción de las Casas oficiales del Gobierno, así en la Isla como en lo que dominábamos del Continente; la Infantería de Marina, prestó va-

liso concurso a la realización de trabajos, así urbanos como de comarcas y aptación de puertos: cuando el Gobierno emprendió la realización de sus proyectos de colonización, se fijó en la agricultura y en la implantación de sus oficios manuales y de artesanía, trayendo a la Colonia personal capacitado, de la Península y principalmente de la Isla de Cuba, así como aprovechaba los ya formados en otras Colonias; pero todo eso no eran más que escarcenos de una organización más firme, que tenía que venir.

Ya en una R. O. de 6 de Julio de 1857, entre sus prescripciones, en la 3ª se decía: "Establecerá a su llegada (la Misión) escuelas, donde se enseñe a los jóvenes la religión y las primeras letras y talleres, en los que se les adiestre en las artes y oficios más apropiados a la índole y aptitudes de aquellos habitantes."

Y lo completaba en la 4ª cuando decía: "los misioneros llevarán consigo de la Península, todos los objetos necesarios al culto y celebración de los oficios divinos, así como también, todos los enseres y útiles indispensables, al planteamiento de las escuelas y talleres." :esto no era solo letra, sino que se tradujo en realidad, como lo demostraron las diversas personas especializadas, que formaron parte de las expediciones de colonización. Esa orientación, prácticamente docente, aunque se manifestara circunstancialmente y sin otro plan, que el que imponían las necesidades de los principios, no por eso dejó de ser provechosa, ya que en ese período encontramos, entre el elemento indígena, valiosos e inteligentes auxiliares de las obras públicas de la Colonia, que más tarde trabajaron con provecho por cuenta propia.

Todo era empujar el progreso colonial; y así, ya en 1903 se creyó el Gobierno en la necesidad de formalizar este aspecto más o menos instructivo de las obras públicas de la Colonia, creando el Estado, la Escuela de Artes y Oficios: al efecto montó unos hermosos pabellones de madera, de la Casa Ribas y Pradell de Barcelona, que llegaron a servir hasta hace unos años atrás, en que fueron sustituidos por la manzana de pabellones de Obras Públicas, hoy existentes: en aquellos se instalaron las Escuelas de Sastrería, Zapatería, Albañilería, Carpintería, Herrería y Agricultura, bajo la Dirección del Ingeniero de Obras Públicas, Don Castor Rodríguez del Valle, ayudado de una buena plantilla de Maestros, para cada oficio: se reproducía la orientación del 1854, aunque más organizada y con un carácter más práctico.

Duró este estado de cosas, hasta el año 1907, en que el Comisario Regio, D. Diego Saavedra, propuso el cese de esa Escuela: aceptó el Gobierno las sugerencias del regio Comisario; y en consecuencia con el Real Decreto de 12 de Diciembre de 1907, Proyecto-Ley de Presupuestos para 1908, se decía en la Sección 4ª. (Instrucción Pública): "La Escuela de Agricultura y Oficios manuales de Sta. Isabel, se suprime en su totalidad, pasando el personal, que la constituye a los Talleres de Obras Públicas:" esta decisión se completaba al final de esa misma Sección 4ª. donde se decía: "el material de la Escuela de Agricultura y Oficios manuales de Sta. Isabel, queda suprimido por desaparición del organismo que lo producía."

La herencia de la Escuela de Artes y Oficios, establecida en 1903, la recibió Obras Públicas, las que reorganizaron los Talleres, como se ve en la Sección 5ª.

Fomento, del citado Decreto: la de Agricultura, pasó al Servicio Agronómico, que con el nombre de Estadística y Colonización, comenzó a actuar con una mayor amplitud y eficacia (Sección 6ª. del R. D): hemos dicho que la Escuela de Artes y Oficios se suprimía; y en realidad, más que supresión, fué una separación de campos de actuación, sobre materias muy diversas, como eran lo que se refiere a Agricultura y lo que a Oficios manuales, que venían unificadas bajo una Jefatura única: con todo, a Obras Públicas, se la despojó de su aparato exterior docente y se limitó sus actividades a las obras de necesidad para el Estado: lo que por este lado perdían los oficios como escuela, lo ganaba el aspecto agrícola, que con la disgregación, tuvo su independencia técnica, dependiendo su actuación de un profesional más o menos caracterizado, pero del ramo.

Todo ese espíritu recogía el citado Real Decreto: "El personal de Obras Públicas del Golfo de Guinea, se reduce a lo indispensable para proyectar obras que se consideren precisas y a la recepción de las que se ejecuten por concurso o subasta. "Al propio tiempo, se crean unos Talleres de Carpintería, Albañilería y Herrero, que a las órdenes de un Jefe de Talleres y conservador de los edificios del Estado, ejecutarán todas las obras y reparaciones que sean necesarias en los mismos: se redujo el personal y la consignación de material de Oficina; ampliándose, en cambio, el crédito de 400.000 pesetas, hasta 460.000 para abonos de plazos de construcción.

Indicamos, que el hoy Servicio Agronómico, con la segregación de sus servicios y adjudicación a otro Negociado, el de entonces Estadística y Colonización, comenzó a desenvolverse; y es cierto pero, en realidad de verdad, más que

una adjudicación, se creó entonces ese Negociado; pues se dice en el citado Real Decreto, Sección 6ª. - Estadística y Colonización: "segregada del Negociado de Obras Públicas, la Colonización del Golfo de Guinea, por los esosos resultados que ha venido ofreciendo su actual constitución, se transforma en un Servicio de mayor amplitud y con los suficientes elementos de garantía, para que sus trabajos produzcan las ventajas apetecidas por aquellos agricultores." Nació, pues, un nuevo servicio con organización propia y correspondiente personal técnico.

Suprimida la Escuela de Artes y Oficios, continuaron los Talleres de Obras Públicas, con su mínima expresión, en lo que a su aspecto docente se refiere, en parte hasta 1923, en que se les ve con nueva orientación y vida; pero, sin constituir, no obstante, un plan ordenado docente, como el de una verdadera escuela: en 1931, aquellos talleres volvieron a funcionar como escuela de Artes y Oficios.

El Servicio Agronómico, con su nueva organización, ganó en favor de la agricultura, más que por lo que de tecnicismo y docente pudiera tener, por los trabajos que pudiera realizar relacionados con el Registro de la Propiedad, sobre todo a partir del Decreto de 1904: presidido, casi siempre, por aquel entonces, el Servicio Agronómico, por Peritos Agrícolas, que por muy competentes que se les pudiera creer, y en realidad los hubo, eran más que insuficientes para absorber su labor la oficina y el peritaje de las fincas que se iban abriendo al cultivo, no se podía pedir a su personal una labor a fondo docente y de laboratorio.

Anteriormente, al hablar de los elementos que han de dar empuje a la Enseñanza oficial, y de la que progre-

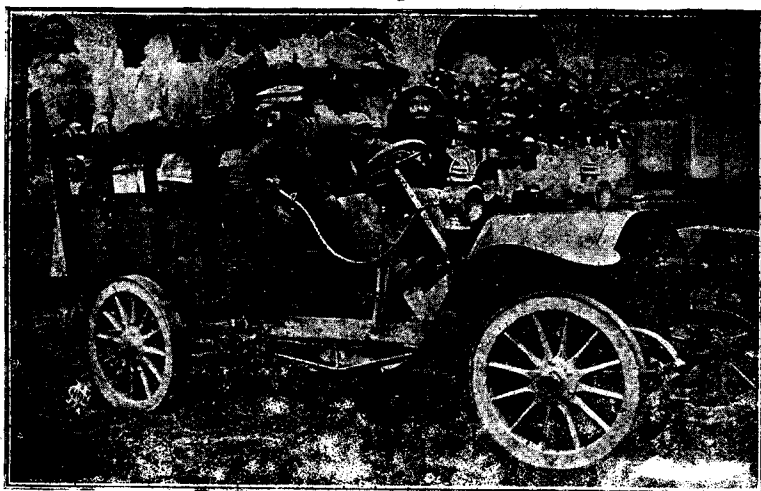
sativamente se iba preocupando el Gobierno, nos fijamos en la dotación de la misma, consignada en los Presupuestos del Estado: por muchos años el Presupuesto de Instrucción Pública colonial, sin ser ni mucho menos generoso, no lo podemos tildar de tacaño, ya que atemperaba sus encasillados, a los momentos en que se vivía y a lo que podía dar de sí un país, que erróneamente, era considerado como una carga: así, aparecía en la parificación de Ingresos y Gastos: la leyenda se deshizo; y, conforme se iba disipando la nube que impedía ver, las consignaciones para la Enseñanza, iban aumentando, llegándose a construir, lo que para su tiempo fueron magníficos locales para la Enseñanza, con su vivienda para los Maestros: el Gobierno, no podía ser generoso con Instrucción Pública, porque tampoco lo era con los gastos generales de la Colonia, debido a las prevenciones a que hemos aludido y que partían de esferas elevadas.

Los resultados de tanto trabajo, aunque modesto y de pocas apariencias, desarrollado por el Magisterio, durante este periodo que historiamos, fueron satisfactorios y en armonía con la ca-

pacidad de la juventud de aquel tiempo y así como con el alcance que se pretendía dar a la cultura, la que de incipiente fué progresivamente desarrollándose: con tendencias a un mejoramiento de planes y procedimientos: aquellos trabajos fueron el camino y conforme éste fué menos erizado de dificultades y en él se hallaban más facilidades, el avance de las reformas beneficiosas, se fué sensiblemente sintiendo.

De las Escuelas, salieron discípulos aprovechados; y aquellas Escuelas, sin el aparato docente que hoy se imprime a la Enseñanza, tuvieron la virtualidad de iniciar y conseguir una transformación radical entre los nativos, en sentimientos, ciudadanía, y espíritu patriótico, no obstante de formar, en ese período, el contingente escolar, gente de aluvión y entre cuyos progenitores, reinaba una cultura y educación muy diversa de la nuestra; nunca el magisterio debe ser pesimista, pues la buena semilla sembrada, nunca deja de producir sus buenos frutos, tanto más abundantes, cuanto mayor sea el trabajo y el sacrificio del sembrador.

Ambrosio Ruiz C. M. F.



Primer coche que tuvo la Misión el año 1.913

Historia de la Prefectura Apostólica de Fdo. Poo.

Viaje del Ilmo. Sr. Martínez Sanz

Las noticias que nos daban de la salubridad de la isla de Fernando Póo eran alarmantes; especialmente, se dolía el Sr. Vargas de que fuésemos en la peor estación, cual es la de las lluvias; dolíanse también, otros varios, de que fuésemos tanta gente, en un buque pequeño, y sin médico ni botica. Todo hacía augurar un fin desastroso: escitábamos la compasión de propios y extraños; aun entre los individuos de la misión, los había que querían se tomasen para mayor desahogo, algunas plazas, en el primer vapor inglés; yo dejé este punto, por ser de gravedad, a la elección de mis dignos compañeros, los otros sacerdotes; y teniendo en cuenta, que algunos de los individuos debían regresar a España, por no sentirse con fuerzas físicas para continuar, que cuatro de las beatas debían quedar en Tenerife, al cuidado del Hospital, y sobre todo, que no contábamos con grandes recursos, se determinó, que todos continuásemos en la goleta *Leonor*. Yo siempre confié, y me complacía en decirlo así a todos, que la Virgen Sma. nos había de servir de piloto, de médico, de guía, de todo, como efectivamente sucedió. Para mejor alcanzar su patrocinio, se le hizo una función, como se habían hecho en Madrid, Valencia, Játiva, Tembleque, Sevilla y Cádiz, el domingo 31 de marzo, y al siguiente día, nos preparamos con una comunión general para el embarque, que se verificó a las siete de la tarde, acompañados de los buenos amigos que dejábamos en esta ciudad, entre los cuales merecen especial mención, los Sres. Arcipreste,

Cura párroco y beneficiado, con todos los dependientes de la Iglesia, los Sres. D. Bartolomé Cifrá, Agustín Guimerá y D. Luis Hamilton. Tan triste fué la imprisión que causó en Santa Cruz nuestra salida para Fernando Póo, que doblaron las campanas de la Parroquial cual se hace cuando se lleva algun cadaver al campo Santo: recibieron con tristeza nuestra despedida: parecía que nos oían decir: *morituri vos salutant*: Pero conforme a nuestras esperanzas y contra los temores de los amigos, tuvimos una navegación de lo más feliz que se conoce, en aquellas regiones: sin peligro, sin sobresaltos, y lo que es todavía más, sin enfermedades. Teníamos tan bien distribuido el tiempo, que los días, más pronto parecían cortos que largos. Cada uno se levantaba cuando se cansaba de estar en la cama (pocos lo verificaban despues de salir el sol); generalmente, todos gozábamos de este magnífico espectáculo. Si había misa, se decía a las siete, hora en que los de la tripulación, acababan la limpieza del barco; si no la había, cada cual se encomendaba a Dios, donde podía, y todos nos reuníamos a la hora del almuerzo; este era por lo regular, a las ocho. Por justa deferencia a los Sacerdotes, se desayunaban, a su elección, con chocolate o café; yo, con el resto de la misión, tomábamos unas sopas de ajo. A las nueve, rezábamos horas, los Sacerdotes y algunos de los catequistas y luego se reunían todos y rezábamos las letanías de los Santos, con las preees que les acompañan; después los gozos y dolores del patriarca San José, terminando con la letanía de la

Santísima Virgen y la oración *memorare*. Comíamos a las doce; luego cada cual se recogía a dormir o se entretenía como mejor le parecía. A las tres rezábamos vísperas, maitines y laudes, y a las seis se rezaba en comunidad el Rosario, y en seguida se cenaba; luego se formaban corros, hasta las nueve, a cuya hora rezábamos, por ranchos, las devociones a que estábamos más aficionados, y cada cual se retiraba a su nicho.

Los ratos intermedios, se empleaban en leer, en pescar y muchas veces, en conversar y hacer apuestas sobre la época de la terminación de nuestro viaje. Todos los domingos, después de la letanía, les decía yo cuatro palabras sobre el Evangelio: llegado el mes de mayo, tributamos a nuestra Protectora, el obsequio de las flores, con plática los más de los días, en que alternamos los Sacerdotes. Cuando nos faltaba viento, solíamos sacar el estandarte de la Santísima Virgen y postrados ante su imagen, la entonábamos el *Ave Maris stella*, *Salve regina* u otra de las antifonas que usa la Iglesia en loor de la SEÑORA. Por último, apenas el día 12 divisamos a gran distancia, los montes de Fernando Póo, nos constituimos en continua oración ante la imagen de nuestra protectora, relevándonos de media, en media hora: así llegamos a la bahía de Santa Isabel, el 14 de mayo a las tres y media de la tarde. No fuera justo, después de haber narrado nuestros pobres obsequios a la Reina de los cielos, callar los singulares favores que le debíamos, en el mes y medio que duró nuestra navegación. Cuando temíamos con harta fundamento, que el calor debía molestarlos, sobre todo dentro de la zona tórrida, fué tan al contrario, que con

las mismas ropas de paño con que salí de Madrid en el mes de enero, llegué hasta Fernando Póo, y otro tanto aconteció a mis compañeros. Cuando todos temían que en tan larga travesía, hecha con tan pobres elementos, hubiésemos de sufrir graves enfermedades y aun morir algunos (1), sucedió tan al revés, que llegamos todos y con la salud muy completa (2). Cuando rece-lábamos si no grandes peligros, al menos algún sobresalto, como acontece de ordinario en los largos viajes concluimos el nuestro con igual tranquilidad y sosiego, cual si hubiera sido un paseo de recreo, sobre las aguas de un estanque. Cuando nos afligía el pensar que en una larga temporada íbamos a vernos privados de celebrar y asistir a los divinos misterios (3), tuvimos el placer de hacerlo, la mayor parte de los días, lo que acontece en rarísimas navegaciones.

Yo dejo al buen sentido de cada uno el calcular si tanta excepción de la regla comun, pudo ser casual; por mi parte, estoy en la firme persuasión de que todo ello ha sido un favor especial de la Santísima Virgen, por más que los de la misión no lo mereciésemos, y menos que cualquier otro, su indigno prefecto. Y si así se ha conducido esta buena madre con nosotros

1 El Sr. Vargas nos dijo, que por precisión tendríamos que hacer escala en Sierra—Leona, porque lo exigía no tanto nuestra salud, cuanto la de los marineros que no podrían ya, a aquella latitud soportar el trabajo y sería necesario reemplazarlos con negros; y sin embargo, esto que sucede en todas las embarcaciones, no fué necesario en la nuestra.

2 No hemos visto viaje, hecho por aquellos mares sin que haya habido algunas defunciones. En el que yo volví murieron el fogonero y un viajero: en el que volvió el presbítero D. Emeterio Soria, también hubo cinco muertes: en el que volvió mi secretario, murieron tres: y hay que tener en cuenta, que son buques provistos de doctor y medicinas.

3 Mi compañero D. Guillermo Jarrín fué a Filipinas con seis religiosos dominicos y en cuatro meses, sólo dos veces pudieron celebrar.

durante el viaje, no nos ha sido menos propicia después de nuestra arribada.

En la tarde del 14 llegamos a la bahía de Santa Isabel; yo desembarqué con el maestro carpintero, en una canoa; me presenté al Sr. Gobernador, que ya tenía noticia de nuestra llegada, por órdenes recibidas del Gobierno. En aquella misma tarde, tuve el gusto de conocer al Dr. Hutchinson, cónsul de S.M.B. en todo el Golfo de Biafra, residente en Fernando Póo, y con él y el Gobernador, recorrí la población, buscando casas en donde pudiésemos establecernos provisionalmente. El Gobernador puso a mi disposición, la que se compró en tiempo del Sr. Usera; una familia de color, venida de la Habana, me alquiló dos piezas de su casa, y esto es todo lo que encontramos aquella tarde. Apurados nos hubiéramos visto, si el cónsul no me hubiera ofrecido su espaciosa casa. (4) Ya con esta y las otras dos, podíamos establecernos medianamente, los que debíamos de quedar en Fernando Póo. A las ocho, volví a la goleta, y ya llevaba botellas de vino de quinina, para que, según consejo del Gobernador y cónsul, bebiesen a la mañana siguiente, los de

(4) Algunos meses después, me mostró una real orden, en la cual S. M. B. le daba las gracias por este obsequio que había hecho a la misión española.

la misión. Este segundo día, desembarcaron todos, y recorrieron la población. Al tercer día 16, ya desocupada la casa del cónsul, se comenzó a desembarcar el equipaje y quedamos instalados del mejor modo que se pudo en las tres casas. El Gobernador para proporcionarnos más desahogo, hasta que se fuese la sección de Annobón, nos llevó a su casa, a tres sacerdotes, con dos catequistas y dos de las beatas; y aun manifestó deseos, de que viniesen también a comer, los otros dos sacerdotes, los cuales se excusaron de aceptar.

El mismo 16, visto, que el mayor-domo nombrado, deseaba se le exonerasen de este cargo, y aun regresar a España, se encargó de la mayordomía, mi secretario, D. Plácido Gascón, a quien aquél había hecho entrega de los fondos y papeles, ya en Tenerife.

En medio de la confusión con que no podíamos menos de hallarnos tanta gente y equipaje, en tan reducido local, no descuidamos habilitar en la casa que había sido del cónsul, una Capilla provisional, y en ella inauguramos el culto católico, el día 22, fiesta del Santísimo Corpus Cristi. La lluvia nos impidió en este día y siguientes, hacer la procesión, por más que lo deseamos.

PAGINA AGRICOLA

Por D. Jaime Nosti, Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico.

Sobre la erytrina, tiene las enormes ventajas, de que su madera adulta es muy dura y utilizable en carpintería, al par que en Fernando Póo, no se le conocen plagas dignas de consideración, excepto los caballeros, indudablemente por lo visitados que son por pájaros, ávidos de sus melosas vainas. Y como inconvenientes, su más lento crecimiento. Sus raíces son también superficiales en gran parte, lo que hace que compitan con los cacaoteros; mas en cambio, son riquísimas en nódulos, producidas por las bacterias fijadoras de nitrógeno; ello es también perjudicial al posible laboreo mecánico del cacaotal.

No le gustan los terrenos excesivamente húmedos.

Sus vainas son un excelente alimento para el ganado y recuerda por su melosidad y dulzura, a las del algarrobo mediterráneo, pues contiene su pulpa el 25% de azúcar.

La sombra es tenue, pero suficiente; pierden la hoja desigualmente, en noviembre o diciembre, y florecen desde diciembre a abril, recogién dose semillas, principalmente, de diciembre a febrero; las semillas frescas, germinan a los 15 días, y la multiplicación se hace por semilla, aunque por estaca también brotan, en porcentaje bastante elevado.

Peltaphorum ferrugineum—Introducido en la Colonia, hace muy pocos años, se preconiza hoy en las Antillas, como un buen sustituto de la Erytrina. Se cultiva en la Granja de Santa Isabel y en la de Musola, creciendo rápidamente y adaptándose a una va-

riedad de suelos, mayor que los anteriores árboles, especialmente con ventaja, en los suelos viejos. A los cinco años, alcanza diez ms. de altura, 8 de diámetro de copa y cuarenta centímetros de circunferencia. Como la madre del cacao, y al contrario que el Saman, tiene una copa densa y en cono invertido, por lo que hay que ir podando las ramas inferiores, para crear un espacio de aireamiento, encima de las ramas del cacaotero. La madera es blanda, pero resistente a los vientos. Florece abundantemente, produciendo hermosos racimos, erguidos de flores amarillas, muy decorativos, que sobresalen por encima de las copas.

Hasta ahora, no se le conocen enfermedades en la Colonia. Sirve de cobijo a las hormigas y padece heridas en el tronco, que cicatrizan rápidamente, generando raíces adventicias, multiplicándose por esto fácilmente, por estaca.

Las raíces, son más profundas que en las especies anteriores.

Florece a los cinco años, y la flor se presenta sin época definida, durante casi todo el año, lo mismo que la fructificación. La semilla germina, a los 15 días y se transplanta, al año.

Albizzia Lebbeck—Un árbol que fué muy empleado en la Colonia, pero que cada vez va siendo más relegado, por sus numerosos inconvenientes, a pesar de su rápido desarrollo, en suelos buenos, ya que a los cinco años, adquiere alturas de 6 ms. amplitud de copa de 7 ms. y adulto, alcanza los 16 ms. con amplitud de copa de 15 ms.

Pierde la hoja muy simultáneamente, por lo que empleado con exclusión, deja en plena seca, completamente desprotegido el cacaotal, durante más de un mes. Esta pérdida de hojas, sobreviene de noviembre a enero, adelantándose o atrasándose dentro del período, según los años. Simultáneamente con la fructificación, que es en febrero o marzo, sobrevienen una abundantísima floración y una copiosa fructificación, cuyas vainas, secas, cuelgan durante largo tiempo del árbol.

Las semillas germinan a los 15 días y también se puede multiplicar por estaca.

El marco de plantación, debe de ser de 12 ms.

Tiene los graves inconvenientes, de romperse fácilmente con el viento y de pudrirse el cuello de la raíz; el agrietamiento de corteza, con consi-

guiente y fuerte gomesis, no afecta a los árboles adultos, pero los árboles de menos de tres años, no resisten a la enfermedad, que se cura descortezando, limpiando y alquitillando los cortes.

Su madera no tiene utilidad y las hojas y vainas son un buen pasto.

Produce una goma industrial, de buena calidad.

Albizzia Moluccana— Árbol popular en un tiempo en la Colonia, hoy completamente en desuso, pues reúne los inconvenientes de la Lebbec en mayor grado, a más de ser muy pobre de hoja, de vida corta y aún menos resistente a los vientos.

Adenantha pavonina— Este árbol originario de la India, es de escaso porte y en este sentido, no es muy conveniente para el cacaotal viejo, ya que los cacaoteros son casi tan altos como él; va bien en plantación joven. Tam-



bién se quiebra con facilidad por el viento.

Poinciana regia-- En algunas fincas de Fernando Póo, está empleado como árbol de sombra, y tiene una forma de sombrilla perfecta, por lo que en este aspecto, sería ideal para el cacao, aunque como contrapartida grave, tiene la de desnudarse de hojas, en la seca, por más de un mes; a los 5 años, alcanza una altura de 9 ms. y una anchura de copa de 4 ms.

Mas aunque el saman, tiene el defecto de poseer raíces poderosas y superficiales y el tronco posee fuertes costillas, compete grandemente con el cacaotero y no es raro ver en las fincas en que se emplea, troncos de cacao completamente embebidos en una raíz de la Poinciana.

Florece durante un largo período de julio a noviembre, produciendo hermosas flores de color rojo fuego, a lo que alude su nombre francés, de flamboyant.

Las vainas son grandes persistentes, colgadas durante el tiempo que el árbol está desnudo.

Laucena glauca -- Es un pequeño árbol, gran productor de semillas y por ello invasor de las plantaciones; por su tamaño, no es apto para la sombra definitiva del cacaotero, siendo muy útil para la provisional, pudiéndose sembrar a golpe, entre cuatro cacaoteros y también por estaca. Es planta gran mejorante del suelo y pese a su menor tamaño, posee raíces mucho más profundas que las otras especies.

Hevea brasiliensis -- Caucho de rápido crecimiento y muy empleado en plantaciones de cacaoteros; mas, para que dé resultado como sombra, ha de ser de suelos buenos y en cacao. tales de menos de 25 años, pues de más edad, se nota que el cacaotal se

deteriora, y es preciso entonces, acudir a sustituir las heveas por leguminosas.

Tiene el inconveniente de padecer pedredumbres de raíz, que infectan también al cacaotero; la ventaja de poder dar eventualmente una elevadísima renta.

De todas maneras, así como en plantación pura, no se pone más de una hevea por cada 30 m², en cacaotales no se deben poner menos de una hevea, por cada 150 m², por su copa espesa y muy desarrollada en altura.

También pierde la hoja, pero no simultáneamente en todos los árboles, lo que disminuye sus inconvenientes.

Como conclusión de lo anteriormente expuesto, podemos resumir lo siguiente:

1.º -- La sombra temporal y permanente, es esencial en el cacaotal, para aumentar la cosecha, mejorar el estado sanitario de la plantación y prolongar la vida del cacaotal.

2.º -- Los árboles a emplear, serán casi con exclusión, *Erytrina*, *Peltophorum*, *Pithecolobium* y *Laucena*, mezclados de tal forma, que en los primeros años predomine la *Laucena glauca*, al mismo marco que está el cacaotal, y los demás, a marco no inferior a 12ms. en las mismas líneas, para dejar las entrelíneas libres, para un posible laboreo mecánico y mejor vigilancia.

3.º -- Todos ellos necesitan ser ligeramente dirigidos en su formación, para elevarlos y crear una capa de aire libre, entre los dos pisos de vegetación.

4.º -- En los desbosques, deben dejarse en pié, determinados árboles, comúnmente reconocidos como beneficiosos al cacaotal.

5.º -- De no contar con las especies recomendadas, las restantes, son mejor que tener el cacaotal descubierto.

¿Hay hambre en el Continente?

Nadie nos creará y menos ahora que tan en auge se hallan los mercados de yuca por todo él y que tantos son los barcos que con frecuencia se encargan de transportar a España, tan codiciada mercancía.

Años atrás, cuando nuestro Continente se hallaba todavía envuelto entre paños y mantillas de la civilización primitiva, que heredaba de sus antepasados, por aquello de que todos, hombres y mujeres, chicos y grandes, se hallaban en sus pueblos, casi de continuo, sin preocuparse poco ni mucho de nuestras cosas, por no haberse establecido con nosotros el menor comercio, era tal la abundancia en que nadaba esta zona, que a no ser por una epidemia o por alteraciones atmosféricas de trascendencia, no hubo jamás miedo, se cerniera sobre el mismo, el espectro desolador del hambre y de la miseria.

Era sobrado rico en aquellos tiempos, el Continente, para que no rindiera el cien por cien y devolviera a manos llenas, lo que en su seno depositaran aquellos primitivos. Que nos lo digan si no, las expediciones de Don Angel Barrera, hechas con tanta frecuencia, y los montones enormes de comida, que doquier hallaban aquellos centenares de cargadores, que las integraban.

Que nos lo digan también, los puestos militares, instalados en la frontera norte, de nuestro Territorio, a raíz de haberse internado por el mismo, los miles y miles de soldados y paisanos camerones, que vinieron con los alemanes en la guerra del catorce. Cuando el año 1923, hizo el que esto escribe, una excursión, desde Bata al Otoche, pasando por las ocho

Barrigas, acompañando al Excmo. P. González, fué tanta la abundancia de comida de toda especie y calidad, que doquier encontramos por las márgenes del Benito central y del Laña, que nos sobraron, *sic*, cuantas provisiones llevábamos, a buen recaudo, para nuestros cargadores, sin haber gastado de la mismas, más que unas latas de sardinas tocando al desembarcadero del Otoche, allá donde hoy se halla la finca del Sr. Sánchez Tirado. Y téngase en cuenta, que nuestros cargadores, aparte algunos muchachos de la escuela, eran unos treinta y que, kilómetros más atrás, nos pisaba los talones, la Expedición de D. Angel Barrera, compuesta de más de trescientos hombres. Para todos había y con creces, y para todo llegaban las reservas del Continente, en aquella época, sin que por ningún lado se vislumbrara el fatídico fantasma de la carestía y necesidad. Y lo que a nosotros nos pasaba, se verificaba otrosí, con los Tenientes y Capitanes de la Guardia Colonial, cuando en virtud de sus oficios, se veían obligados a internarse con sus soldados, por el interior; así se verificó, con las expediciones militares llevadas a cabo por el Capitán Sr. Buiza, por el Teniente de Bata, Sr. Vicente Pereira, por el Capitán Suarez en Ayamakeng y Mikomeseng, y tantos otros, cuyos nombres sentimos no poder estampar, en corroboración de nuestro aserto, por no alargar demasiado este estudio. Eran a la verdad, lector querido, los años de la abundancia y de las riquísimas cosechas, de que todavía se acuerdan, con sobrada fruición, los viejos que sobreviven, de aquellas pa-

radisíacas edades.

Cierto, que también hubo sus épocas malas en aquellos días y que de cuando en cuando, también se ennegreció el firmamento, con densos nubarrones, que esparcían el hambre y la miseria por regiones enteras; sería ridículo afirmar lo contrario, cuando tan frescos están en mi memoria, las calamidades y hambres, que hubo por el Continente, a raíz de la gripe del 19 y de la viruela, que se nos echó, cual terrible plaga, por todo el interior y por la playa, a poco de haberse hundido el Antonico, en Junio del 21.

To lavia recuerdo, las narraciones del Sr. D. Francisco Medinilla, a poco de su excursión por la zona de Momgomo y las no menos interesantes, con que D. Emilio Loygorri, detalló una de las expediciones de Don Angel, por estos mismos andurriales. Era tanta el hambre que había por aquellos parajes, que en más de un pueblo, no había nadie para que enterrara a los muertos, que aquella calamidad provocaba.

Desde el Mañei, riachuelo que corre a unos veintitantos kilómetros, al este de Añisok, hasta los linderos de nuestra Misión de Nkuefulán, hubo por el 23, un hambre tan pertinaz, que, como años atrás me contaba un viejo yamadzim, que la sobrepasó, la gente no tenía otra comida con que matar su hambre, que el boniato que brotaba a la vera de los caminos. Pero ello era debido, a alteraciones atmosféricas extraordinarias, a sequías pertinentes, que agostaban hasta la yerba más dura; a calamidades y enfermedades, como la gripe y la viruela. De ser empero el año normal y transcurrir regularmente la seca y la lluvia, no hubo jamás, tan fatédico fantasma por nuestro Continente. Y tén-gase en cuenta, que en aquella época, no había pamue alguno por el interior, que comiera el abamekono y que el arroz,

eran pocos, contadísimos, los que lo sabían preparar; ello no obstante, no era óbice para que doquier hubiera comida en abundancia: pececillos secos y frescos, por todas partes y mucha carne atrapada por trampas o de cualquier otra manera. Sin que ninguno del interior se acordara o tuviera añoranza, de las ollas que preparaban los playeros y cuantos convivían con los Europeos. Era entonces el bosque, el sitio de la abundancia, y la playa y los esteros de los rios, que abocaban a la misma, el moridero y cementerio, de todos los que en los mismos conmoraban.

Y eso, que era la gente, jóvenes y los mozos que venían a Santa Isabel como braeros y que los campamentos se hallaban atestados de individuos, entretenidos en los mismos, no en roturar campos y abrir fincas, con que alimentar a los muchos guardias que en los mismos había, sino en hacerlos y construirlos, por no hallarse casi ninguno acabado. Era entonces, como decimos arriba, el bosque, el sitio de la abundancia, el lugar donde había más comida, el paraje preferido por todos los que conocían al Continente.

Pero llegó un día la evolución, favorecida por los planes altamente beneficiosos para la Guinea, que trazara con muy buen acuerdo D. Miguel Nuñez de Prado; trazáronse las carreteras y pistas por el interior y empezaron a pulular por todas partes, los pamues, yéndose de ceca en meca y de zoco en colodro, y sea por lo que sea, bien por esto, bien por aquello, el caso es, que con tanto evolucionar, con tantas fincas de café y de otros cultivos, el Continente de hoy, tiene, al menos en algunas partes, verdadera hambre.

¿Cuál sea la causa de semejante anormalidad?

La estudiaremos otro día, si Dios quiere.

† Leoncio Fernández. Vic. Apto.

LA
MUDEZ
DEL
PERRO

(Cuento pamue)



Era el perro un animal que hablaba con una expedición envidiable; pero no disfrutó este don por mucho tiempo, porque le sobrevino una desgracia y perdió el habla. ¿Cómo sucedió esto? de la manera siguiente:

Le entraron al perro ganas de tomar estado. Estos deseos le condujeron a uno de los pueblos vecinos, en busca de una doncella. Le presentaron una, que aceptó de mil amores; y desde aquel día, el perro, ya tenía novia. Durante el noviazgo, el perro se desvive por los preparativos de su boda, y multiplicanse las visitas. Hallándose en una de ellas, le dijo la suegra: Perro, encárgate con tu novia, de la limpieza de esta palangana de pepitas de calabaza, mientras voy a la finca. El perro inclinó la cabeza en señal de asentimiento. Ambos se aplican al trabajo encomendado; pero pronto frunce la frente el perro: ve un contraste: cada vez que su novia descascaraba un puñado de pepitas, se las comía a dos carrillos, repitiendo una y otra vez la operación. El perro, posa una mirada reprensiva en su novia, pero teme disgustarla, dándole una buena reprimenda por tan incorrecta acción. El funesto resultado de esta acción, no se hizo esperar. El perro, ve con asombro, que los ojos de la novia, toman un aspecto espantoso: cae repentinamente al suelo y muere.

Se apresura el perro a levantarla, pero ya estaba yerta. En estas, llega la suegra; al ver a su hija, tendida en el suelo, se dirige temblorosa al perro y con palabras entrecortadas, le pregunta la causa de tan prematura muerte. El perro explica el caso; apenas pronunció las primeras palabras, cuando observó que tomaban aspecto de un moribundo, los ojos de su suegra, que también cae al suelo y muere. Dió el perro un grito, que estremeció la habitación; y con pasos precipitados, llegó al salón donde estaba su suegro. En el semblante del perro, se notaban la inquietud, agitación y temor interiores. ¿Porqué estás tan azorado perro? le pregunta el

suegro; el perro le relata brevemente, el trágico suceso; pero aún estaba hablando, cuando su suegro cayó desplomado y expiró.

El pobre perro, poseído de sentimientos de dolor y de temor, atronó los aires con alaridos y lamentos; se estremecía de pies á cabeza; y no pudiendo sobreponerse, emprendió una precipitada fuga, llegando jadeante a su pueblo.

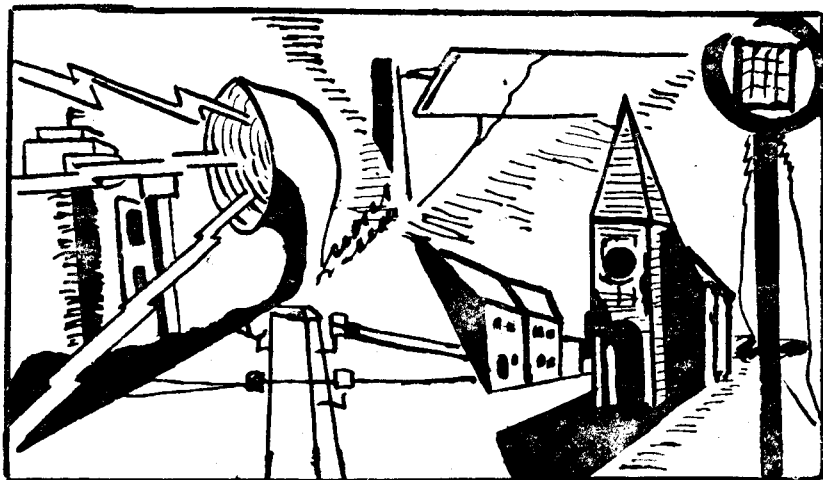
Los suyos quieren saber el motivo de tan desacostumbrada llegada; le instan e importunan; pero el desafortunado perro, calla; evitando con este silencio, las desastrosas consecuencias que se seguirían de sus explicaciones. Tan profundo fué el silencio del perro, que enmudeció hasta el presente. *Moraleja:* De la publicación de las faltas de un miembro de la sociedad, puede seguirse una concatenación de males para la misma.

Francisco Obiang, Seminarista.



Religiosas Concepcionistas con sus alumnas

RADIOGRAMAS



En el Centro de Estudios Africanos, pronunció una Conferencia, sobre la personalidad de su padre D. Emilio Bonelli, como explorador africano, el Excmo. Sr. Gobernador General de estos Territorios.

D. Miguel Primo de Rivera ha sido nombrado alcalde de Jerez de la Frontera. A su toma de posesión, asistieron el Ministro de Agricultura, el Capitán General de la Región, el Almirante de la base, Jefe del Departamento de Cádiz y los presidentes de las Diputaciones de las ciudades Andaluzas, con otras muchas personalidades.

Por su heroica conducta en la defensa del cuartel de Simancas (Gijón) ha sido recompensado con la Cruz Laureada de San Fernando, el Capitán de Fragata, D. Angel Riva.

El Excmo. Sr. D. Luis Carrero, Subsecretario de la Presidencia, ha visitado las Islas Canarias, acompañado del Capitán General, Sr. García Escámez.

En Madrid y organizado por la Cátedra de Parasitología, se celebrará un curso sobre Sanidad Colonial.

España ha sido derrotada, por primera vez, en su lucha balompédica con Portugal, por 4 a 1.

Han sido nombrados Consejeros del Banco de España, D. Francisco Cárdenas, D. Luis Sancho, D. Luis Olariaga y D. José María Zumalacárregui.

En las Palmas se registró un movimiento sísmico que duró unos 20 minutos, a consecuencia del cual se rompieron los cristales en varias casas: el fenómeno fué seguido de un fortísimo temporal de agua y lluvia.

Cuando se dirigía a la estación de Atocha (Madrid) una pareja de la Guardia Civil, para prestar sus servicios en la misma, fué agredida a tiros, desde un coche, quedando ambos guardias en estado gravísimo.

La galerna ha azotado las costas gallegas. En Vigo varios buques rompieron las amarras y seis se estrellaron contra el malecón. Las tripulaciones lograron salvarse, pero los daños materiales son muy elevados.

D. Alfredo Capagli, Subsecretario de la Marina Mercante Argentina, llegó a Barcelona, procedente de Francia, Holanda y Bélgica, países que ha recorrido para estudiar la posibilidad de intensificación del comercio argentino. Pretende tratar con nuestras Autoridades la intensificación de la línea Buenos Aires Mediterráneo. En el Río Lulce obsequiará a las Autoridades Barcelonesas.

Los periodistas madrileños han visitado las obras del Ministerio del Aire, construído sobre las ruinas de la que fué cárcel modelo. Fueron obsequiados por el coronel Vives.

En los locales de la Dirección General de Marruecos y Colonias, han celebrado

una exposición fotográfica, los componentes de Hermic Films, tan conocidos y de tan gratos recuerdos en la Colonia.

El General Rada, ha visitado la ciudad de Gibraltar. El Ayudante del Gobernador de la Plaza, le esperaba en la frontera. Tanto el General como sus acompañantes fueron invitados por el General Gobernador de Gibraltar, recorriendo después los puntos más interesantes de la ciudad.

Una ola de frío invade España, llegando a 20°. en La Granja y a los 14° en Zamora. Las costas del mediterráneo se ven azotadas por furiosos vendavales, que en algunos pueblecitos, como el de Terranostra (Castellón) han deshecho viviendas y aventado las flotillas pesqueras. En Oviedo, las nieves son generales en toda la provincia. Hay varios pueblos incomunicados en el Pirineo Catalán.

El Caudillo recibió e invitó a su mesa, a los nuevos Prelados. Excmcs. y Rmos. Sres. D. Balbino Santos, Arzobispo de Granada; D. Enrique Delgado, Obispo de Pamplona y D. Juan Hervás Coadjutor de Mallorca.

Ha presentado sus credenciales, al Caudillo, D. Pedro Radfo, Embajador de la Argentina en España. Fue escoltado por la Guardia Mora y recibido en el Patio de la Armeria, con bandera y música, rindiéndole honores las tropas. El Caudillo ostentaba el Collar de Libertador. Después de la presentación de credenciales, conversó durante largo rato con el Sr. Martín Artajo. El público ovacionó al Caudillo y al Embajador Argentino, a su paso por las calles.

Ha sido inaugurada, la nueva línea aérea, Málaga-Sevilla-Madrid.

Fernando de Castro, conocido deportista español, ha fallecido a consecuencia de un accidente automovilista, en Sevilla.

El Agente General de las Colonias Portuguesas, llegó a Madrid.

Para devolver la visita a los periodistas cubanos, que vinieron a España, han salido para Cuba, en el avión Ruta de Cojón, los Sres. D. Alfredo Marquerie y D. Rafael Martínez.

Han salido para Buenos Aires, el Cabo Buena Esperanza y la motonave Monte Ayala.

Con asistencia del Ministro de Educación y de Negocios Exteriores; del Ministro de Justicia, Rector de la Universidad Central y otras personalidades, se ha inaugurado la cátedra, Ramiro de Maeztu, creada por el Instituto de Cultura Hispánica.

Ha llegado procedente de Chile, un cargamento de nitrato de 6.600 toneladas que será distribuido entre las provincias de Burgos, Alava, Logroño, Navarra, y Zaragoza.

El Excmo. Sr. D. Rafael Benjumea, Conde de Guadalhorce, ha sido nombrado Presidente del Consejo de Administración de la RENFE.

El Caudillo ha clausurado el VII Pleno, del Consejo de Investigaciones Científicas.

Internacionales - Católicas

CHINA. Por decreto de la Propaganda Fide, ha quedado establecida la Jerarquía Eclesiástica en China, de la siguiente forma. Todo el territorio se dividirá en 20 provincias eclesiásticas, al frente de las cuales, habrá 20 Arzobispos con 79 obispos sufragáneos. Quedan todavía 33 Prefecturas Apostólicas, que no forman, por ahora, en el cuadro de la Jerarquía nacional eclesiástica. Es curioso anotar, que según las últimas estadísticas, hay en la nación 5.005 sacerdotes, de los cuales 2.008 son naturales del país: 6133 religiosas, de los cuales son chinas 3.852 y 1262 Coadjutores Religiosos: de ellos 677 son chinos. Los alumnos de los seminarios Mayores, sobrepasan el millar.

CONGO BELGA. Mgr. Tanghe, Vicario Apostólico de Ubangi que regresó a Europa por motivos de salud, ha presentado su renuncia al Vicariato, que le ha sido aceptada por Roma.

El R. P. Camilo Vandekerchove, Lazarista, ha sido nombrado Prefecto Apostólico de Bikoro.

En Leopoldville, han tenido sus conferencias, los pastores protestantes del centro Oeste Africano.

Ha partido para Europa, después de ejercer el cargo de Gobernador General durante 12 años, M. Ryckmans, caballero cristiano integérrimo y práctico, que con

sus acertadas disposiciones, sobre todo en materia de enseñanza, favoreció notablemente, el desarrollo de las misiones en el Congo Belga.

UNION SUD-ÁFRICANA. Posee en la actualidad 11 millones de habitantes, distribuidos en la siguiente forma: 8 millones de indígenas: 2 millones de blancos y 1 millón de mulatos y asiáticos. Mgr. Griffith, Dominicó, fué su primer Vicario Apostólico. La última estadística, anterior a la guerra, ofrece 635 000 fieles con 1321 iglesias, 59 hospitales, 1563 escuelas y 3 seminarios. Según la Voix du Basutoland, han fundado el Colegio Católico de Pío XII, agregado a Universidad del Estado, esperando que muy pronto pueda obtener la debida independencia y autonomía en materia docente.

Bernard W. Vilacasi, perteneciente a la tribu zulú y católico, ha obtenido en la Universidad Witwatersrand el título de Doctor en Letras. Es el primer indígena que ha logrado esta distinción, en el Africa del Sur.

Llegó a Pietersburg la Rdma. M. General de las Hermanas de la Caridad de Heule, que tienen a su cargo cinco escuelas primarias, dos profesionales y una secundaria, con un total de 1.300 alumnos. Sirven igualmente en dos hospitales.

S. E. Mgr. Federico Osterath, Benedictino, ordenó de sacerdote a D. Pablo Rapielo, que es el primer sacerdote indígena del Transvaal.

Por decreto de la Congregación de Propaganda, ha sido desmembrado nuevamente el Vicariato Apostólico de Mwanza, fundando el de Musoma-Maswa y nombrando Vicario al Rmo. P. Blonjous, Obispo titular de Bubastis, perteneciente a los Padres Blancos.

AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA. El Rdmo. P. Pablo Blechy, Vicario Apostólico de Brazzaville confirió el presbiterado, a los diáconos indígenas, Sres. Fulberto Youlou, Luis Loubassou y Teófilo Mbemba, originarios del Congo Inferior y a los Sres. Rafael Dangué y Benito Gassongo procedentes de la Misión de San Francisco Javier de Boundji. La asistencia de público europeo e indígena, fué tan numerosa, que fué necesario celebrar las sagradas ceremonias, al aire libre, ante la puerta de la catedral.

AFRICA INGLESA. Mgr. David Mathew, obispo auxiliar de Westminster, ha sido nombrado Delegado Apostólico para las misiones de Africa. Durante la guerra estuvo encargado de una Misión en Etiopía, mereciendo su actuación, los más calurosos elogios de Radio Vaticano.

R. de Arellano



SANTA ISABEL

El B. O. del primero de febrero, inserta entre otras cosas, el nombramiento de don Riberto Ramón Alvarez, para el cargo de Director-Inspector de Primera Enseñanza

en estos Territorios: el cese del Notario don Víctor Sáinz Trápaga y la excedencia voluntaria del Médico don José María Limón Miguel y del Topógrafo del Registro Territorial, don Enrique Echevarría Bengoa.

La Dirección General de Marruecos y Colonias, ha abierto concurso para proveer seis plazas de Auxiliares Administrativos: cinco, con sueldo de 5.000 ptas. anuales y una de 4.000 ptas. entre el personal Administrativo Colonial o del Protectorado que tengan idéntica categoría o sueldo, que las plazas convocadas.

El Consejo de Vecinos va a colocar en la plaza de España, bancos de mosaico de Talavera, estilo similar a los que el año pasado se colocaron en los jardines de Punta Fernanda.

En el Cañonero Dato, salieron para el Continente y Annobón, el lmo. Sr. D. Joaquín Bosch de la Barrera, el Sr. D. Jaime Nosti, Jefe del Servicio Agronómico y Presidente del Patronato de Indígenas; el Sr. Sánchez Monge, Registrador de la Propiedad y el Sr. Perdiguero. En Annobón, estudiarán el proyecto de traída de agua, al poblado; la organización de una Cooperativa y la instalación de las máquinas necesarias para el aprovechamiento del aceite de palma.

Don Fernando Aguilera, Radiotelegrafista de la Compañía Iberia, actualmente en servicio en estos Territorios, ha contraído matrimonio, por poderes, con la Srta. Paquita Benavides. Que el cielo bendiga copiosamente, el nuevo hogar.

Doña Guadalupe López de Ayala esposa del Director del Patronato de Enseñanza Media y buen amigo nuestro, don Alfonso Casas, dió a luz con toda felicidad, una hermosa niña, a la que se le impondrá el nombre de María Soledad. Felicitamos cordialmente a don Alfonso y a doña Guadalupe y quiera el Señor concederles muchos años de vida para disfrutar de la alegre compañía de sus cinco pequeños.

También don Benjamín Rodríguez, Interventor de Hacienda, ha visto aumentada su familia, con el nacimiento de una hermosa niña, que fué regenerada con las aguas bautismales el día 2 de febrero. A los consortes Rodríguez Oviedo nuestra más cordial enhorabuena.

Igualmente, el hogar de don Gonzalo Gimeno, Maestro Nacional, ha sido bendecido por el cielo, con un nuevo infante, que recibió las aguas bautismales el 5 del corriente imponiéndosele por nombre, Gonzalo Francisco. Reciban don Gonzalo y su esposa doña Alicia, nuestra sincera felicitación.

—El día 6 del corriente, ha dejado de existir, después de una prolongada enfermedad sobrellevada con resignación cristiana, doña Ana María Navarro, viuda de Ceballos, cuyo entierro tuvo lugar el 7 a las diez y media de la mañana, asistiendo numeroso público europeo y un gran número de señoras, que llevaban hermosas coronas. A sus padres don Vicente y doña María, hermano Germán; madre política doña María Santiso de Ceballos y hermano Rafaelito, nuestro más sentido pésame. (R. I. P.)

Ya ha comenzado a suministrar verduras, en su nuevo local, la Compañía GAESA, y creemos, que pronto hará también, suministro de leche fresca para, remediar las necesidades de la población europea de Santa Isabel. En San Carlos ha comenzado este último servicio, a cargo de don Marcelino Puente. Auguramos un espléndido porvenir a estos nuevos modos y medios, de contribuir con constantes mejoras, al desenvolvimiento de la vida en estos Territorios, que parece comienzan a sentir, la escasez reinante en otras latitudes. Procurar explotar nuestras posibilidades, es hacer una gran obra de colonización y caridad. Y también, creemos, que es un medio muy bonito para hacer dinero.

Regresó el Sagunto, de Victoria, trayendo 65 cebús y 20 cerdos, destinados al suministro de carnes para Santa Isabel.

Parece, ser, que el día dos del corriente salió de Tenerife el Isla de Tenerife y que a primeros de mes, saldrá el Domine de Barcelona: sin que podamos señalar fecha fija pues no existe uniformidad entre los radios recibidos. En el Isla de Tenerife, llegará don Enrique Lalinde, Director de Sanidad y el Sr. Morales Secretario del Patronato de Indígenas. Ha anunciado su venida en el Domine, el nuevo Director Inspector de Enseñanza Primaria, don Heriberto Ramón Alvarez. A última hora, nos dicen que S. E. don Juan M.^a Bopelli, embarcará en Cádiz el día 8, rumbo a la Colonia.